

# Chanchito

Revista Semanal Ilustrada para Niños.

VOLUMEN I

BOGOTA, SEPTIEMBRE 21 DE 1933

NUMERO 12



BETTY BOOP

# EL DIBUJO PARA LOS NIÑOS

con lápices y cajitas de colores que vende EL MENSAJERO, es el pasatiempo más agradable y útil.

---

En la misma Librería y Papelería, es la agencia de *Billiken* y *Marilú*, las mejores revistas argentinas para niños.

## EL BANCO DE LA REPUBLICA

interesado en facilitar a la juventud la consulta de obras sobre cuestiones económicas y financieras, y aumentar en la generalidad de las gentes la afición por este género de estudios, ha resuelto abrir para el público la BIBLIOTECA DEL BANCO, que está siendo provista de las obras nacionales y extranjeras de mayor actualidad.

### HORAS DE LECTURA:

DE 2 A 4 Y MEDIA P. M.,  
TODOS LOS DIAS,  
EXCEPTO LOS SABADOS  
Y DOMINGOS

## ESTUDIANTES:

TENEMOS UN MAGNIFICO  
SURTIDO DE:

CUADERNOS PARA ESCUELAS

LAPICES

MANGOS

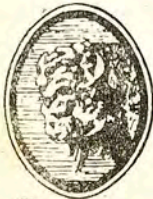
PLUMAS

Y TODOS LOS UTILES  
DE ENSEÑANZA

Solicite nuestros precios y vea  
nuestro surtido antes de comprar.

**LIBRERIA MOGOLLON**

# Calzado 'Búfalo'



## Búfalo

No Compre Sin Ver  
Nuestro Enorme Surtido.



### ALMACENES:

1.ª CALLE REAL      3.ª CALLE REAL  
NO. 11-20              NO. 13-90

## UNA BUENA IDEA

El niño que colecciona estampillas desea saber, y sabe más, acerca del mundo, que uno que no colecciona. La Geografía, la Historia, la Botánica, las monedas y muchas materias más útiles le son familiares en poco tiempo por medio de este pasatiempo.

Todas las autoridades educacionistas más adelantadas están de acuerdo en que el coleccionar estampillas ayuda al niño a formar hábitos de pulcritud, orden y economía.

Paquetes desde 50 hasta 1.000 estampillas diferentes, desde \$ 0.25. Albumes de todos tamaños. Catálogos de precios franceses y americanos y toda clase de accesorios para filatelistas.

LISTA DE PRECIOS A QUIEN LA SOLICITE

**AUGUSTO DUFFO**

BOGOTA

CALLE 12, NO. 6-47 - APARTADO 245

## ARTICULOS DE PINTURA



COLORES AL OLEO

COLORES A LA ACUARELA

COLORES PARA ANUNCIOS

COLORES PARA PINTAR SOBRE TEJIDOS

TIZAS PARA PINTAR AL PASTEL

TIZAS AL OLEO

PAPELES, PINCELES,  
PALETAS, LAPICES, ETC.

**OPTICA ALEMANA**

SCHMIDT HERMANOS  
CALLE 12, NUMERO 176

## ¿Quieres que te duren las ondas del peinado?

Dile a tu mamá  
que las rocíe con  
**Loción Poppy**

**Tiene un perfume  
delicioso**

La vende  
baratísima

**la PERFUMERIA de  
CUNDINANARCA**

Calle Real con calle 15  
BOGOTA

# NIÑOS:

Decid a vuestros padres y  
hermanos mayores que  
usen para afeitarse,

**CUCHILLAS DURAN DUPLEX**



Para el baño

**AGUA DE COLONIA DE BOYACA**



**CORTAZAR HNOS.**

*CARRERA 8.<sup>a</sup>, No. 11-87.*



*Ahora comprendo  
por qué fuma papá!*

# “INDEX COLOMBIA”

**OBRA DE INFORMACION SOBRE  
LAS INDUSTRIAS Y EL COMERCIO  
DE COLOMBIA**

Su tamaño es de 30 centímetros de largo por 24 de ancho, pasta de lujo grabada, papel extrasatinado; en fin, se trata de un verdadero álbum colombiano.

CONTIENE descripciones geográficas, estadísticas y directorios comerciales e industriales de los departamentos colombianos, con sus respectivos mapas nitidamente impresos; mosaicos con los retratos de las mujeres más bellas de Colombia; cuadros pictóricos en colores, de costumbres nacionales y obras de arte; fotografías con paisajes, calles, plazas y monumentos colombianos; cuadros estadísticos, directorios profesionales, etc.

ADEMAS, el escudo de Colombia en colores y una policromía del Libertador, obra de Acevedo Bernal; estudio, por Luis Alberto Acuña, de la escultura en Santafé, con muchas fotografías; estudio sobre la situación del país en 1931; mapa general de Colombia; estudios mineralógicos y del suelo colombiano; arqueología chibcha; datos sobre impuestos, petróleos, aduanas, inmigración, etc., etc.

**MAS DE 300 PAGINAS** muy bien impresas, de suma utilidad para todo ciudadano colombiano y para todos los extranjeros que se interesen por este país.

**NO HAY EN ESTA IMPORTANTE OBRA  
UNA SOLA PAGINA QUE NO SEA DE  
ENORME INTERES**

**Su precio, \$ 0.80!!** inferior al costo editorial de cada ejemplar. (Por correo, \$ 0.60 más a causa de su peso y tamaño).

**LIBRERIA COLOMBIANA**

**CAMACHO ROLDAN & CIA. - S. A.**

172 - Calle 12 - Bogotá  
Apartado 199.

# CHANCHITO

REVISTA ILUSTRADA PARA  
NIÑOS

APARECE LOS JUEVES

Director, Víctor E. Caro.

ADMINISTRACIÓN:

Calle 57, N.º 8-13—Tel. 82 Ch.



VALOR DEL EJEMPLAR EN  
TODO EL PAÍS \$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

3 meses (13 Nos.) \$ 1.20  
6 meses (26 " ) \$ 2.30  
1 año (50 " ) \$ 4.50

Por correo: Apartado 385

Por telégrafo: Chanchito.

VOLUMEN I

BOGOTÁ, SEPTIEMBRE 21 DE 1933

NUMERO 12

## DOS CARTAS

Don Antonio J. Mejía publicó en la sección infantil de "El Espectador", hace un mes, una carta en verso, firmada con iniciales y dirigida al Director de "Chanchito", a la cual dio éste respuesta con unas quintillas. Estas cartas no se habían publicado en esta revista, porque su director se había sentido cohibido para hacerlo, por lo excesivo e inmerecido de los elogios con que lo abruma su amigo, y también porque ha tenido el temor de que este tiroteo poético no interese a los lectores de "Chanchito". Hoy cede, sin embargo, a las instancias de algunos amigos que han conocido esa correspondencia y la inserta aquí, salvando su voto.

*A. Víctor E. Caro.*

No sólo te felicito  
sino que también me adhiero  
"con alma, vida y sombrero"  
a cuanto dice este escrito. (1)  
Tu revista de "Chanchito",  
docta y amena a la vez,  
se espera con avidez  
no solo por los mayores  
sino por los mil lectores  
de la inocente niñez.

(1) Se refiere al artículo de don Carlos Jaramillo Borda.

Y con sobra de razón,  
puesto que desde su estreno  
se junta en ella lo ameno  
con lo que brinda instrucción.  
Tan hábil combinación,  
fruto de ingenio pleclaro,  
para nadie es caso raro  
y al contrario, es de rigor,  
dado que su director  
se llama Víctor E. Caro.

Aunque tu modestia es suma,  
pues eres ultra-modesto,  
has conquistado ya un puesto  
eminente con la pluma.  
Sé que este elogio te abruma,  
mas no temo a tu respuesta  
y sabré afrontar en esta  
pendencia nuestra a pie firme  
todo lo que ha de venirme  
al estallar tu protesta.

Te probaré aunque no quieras  
que si en letras eres as  
eso te viene de atrás:  
te llovió en las cabeceras.  
Y así, aunque te propusieras  
con empeño singular,  
no escribir y no cantar  
la herencia te lo impondría:  
te inyectaron poesía  
Caro, Narváez y Tobar.

Ahora, volviendo a "Chanchito",  
a esa revista famosa,

de ti tan sólo una cosa  
solicitar me permito:  
pónle un empeño inaudito,  
ház tu empresa duradera,  
conságrale el alma entera,  
que el triunfo, tú sabes bien,  
sólo pertenece a quien  
hasta el final persevera.

Para acabar te diré  
que esta carta de cariño  
no te la dirige un niño,  
pues que no lo soy bien sé.  
Es de un lector tuyo que  
sabe muy bien cuánto vales,  
y que, en circunstancias tales,  
siendo tan sólo un coplero,  
oculta su nombre entero  
y firma con iniciales.

A. J. M.

Agosto 19, 1933.

### RESPUESTA

Mi querido Antonio Jota:  
leí en "El Espectador"  
la versificada nota  
en que tu musa en mi honor  
las gentilezas agota.

Sobraron las iniciales  
en tu amable parabién,  
pues, fué de tí, no hay quien  
me dedique cosas tales  
ni quien las rime tan bien.

Gracias mil por la intención  
de esas décimas galanas  
en que hay toques de emoción,  
porque a pesar de las canas  
de niño es tu corazón.

Me instas, Antonio, con harta  
razón a que perseverar:  
con la inyección de tu carta  
"Chanchito" crece una cuarta  
y nuevos bríos adquiere.

Mientras bajando la cuesta  
voy, como el viejo Pardiez,  
llevo una ilusión, que es esta:  
consagrarle a la niñez  
lo que de vida me resta.

En esa misión no cedo,  
y aunque a veces siento miedo  
de escribir para la infancia,  
continuaré con constancia  
lo que inicié con desnudo.

Son arduas estas labores  
y el resultado es incierto,  
pero premian mis sudores  
las sonrisas que despierto  
en mis pequeños lectores,

sonrisas que el alma mía  
llenar de un goce profundo,  
porque es sana esa alegría,  
y no está perdido el mundo  
mientras la niñez sonría.

Yo espero que fructifique  
"Chanchito" más que el "País",  
más que el diario de Manrique,  
más que el de Cano don Luis  
y el de Santos don Enrique.

Entretanto, te repito,  
en el nombre de "Chanchito"  
y en el mío: gracias mil  
por tu elogio tan gentil  
como bellamente escrito.

Sigue haciendo sin vagar  
décimas y redondillas,  
mientras prosperan al par  
tu colección de estampillas  
y el Almacén de Ultramar.

No es digno de un Caro, a fe,  
este papel mal zurcido,  
por lo cual, sin apellido,  
el nombre sólo pondré  
de quien es tu agradecido  
viejo amigo,

*Víctor E.*

Agosto 20, 1933.



# LA GUERRA

## de los MUNDOS

HGWells -



(Continuación)

Pero todo se reducía al movimiento de tropas y al incendio del bosque entre Woking y Weybridge. La "St. James's Gazette", en una edición sepecial, anunció que había quedado suspendida toda comunicación telegráfica. Esto obedecía a que algunos postes habían caído en medio del incendio. Nada más se supo aquella noche. En aquellos momentos yo regresaba de dejar a mi esposa en Leatherhead.

Mi hermano no tenía la menor ansiedad con respecto a nuestra suerte. Sabía que el cilindro había caído a una distancia considerable de nuestra casa.

Su primer pensamiento fue venir a vernos aquella misma noche, y al propio tiempo vería "aquello" antes de que tan extraños seres fueran destruídos. Me puso un telegrama, que no llegó a mi poder, cenó tranquilamente y pasó la velada en un *music-hall*.

También tuvieron tormenta aquella noche en Londres. Mi hermano tomó un coche que le condujo a la estación de Waterloo, a orillas del Támesis. Una vez en el andén, se enteró de que, debido a una avería, los trenes no podían llegar hasta Woking. No consiguió averiguar qué clase de avería había sufrido el tren; ni los mismos empleados lo sabían. Se había ordenado que los trenes hicieran un rodeo, para no pasar por Woking, no interrumpiendo así el servicio. Un reporter confundió a mi hermano con un alto empleado de la estación, y le rogó le concediera unos momentos para entreviuarle. Po-

cos, a excepción de los empleados de servicios, sabían que la suspensión obedecía a los marcianos.

Después leí en un periódico de aquellos días que todo Londres estaba en suspenso esperando noticias de Woking. Esto era algo exagerado, pues muchos no se dieron cuenta de la seriedad de los sucesos hasta el lunes por la mañana. Sin duda obedece esto a que no leen la prensa el domingo. Las noticias, por pesimistas que fueran, no parecían conmovier a nadie, por considerar que mediaba entre el lugar de los hechos y sus hogares un buen número de millas. El periódico "Sunday Sun", decía: "Los marcianos salieron de su cilindro anoche a las siete, y caminando dentro de sus conchas metálicas han destruído completamente la estación de Woking y casas próximas, pereciendo en la defensa el batallón de Cardigan en masa. No se tienen más detalles. Los de Maxims no han podido detenerlos, y los cañones de grueso calibre han sido descuartizados por los marcianos. Los húsares han evacuado a Chertsey. Los enemigos se dirigen hacia Chertsey y Windsor. Reina gran ansiedad en el estado de Surrey, y se levantan trincheras para detener el avance hacia Londres". El semanario "Referee" comparaba los sucesos con una casa de fieras, cuyas puertas hubieran sido abiertas sin saberse cómo.

Nadie en Londres tenía la menor idea de cómo pudieran ser los marcianos, y pensaban que eran seres pesados, paquidérmicos, y así sucesivamente la imaginación tomaba

alas para describirlos de las formas más variadas.

Ya anochecido, las autoridades publicaron la parte oficial, que decía que los habitantes de Walton y Weybridge habían evacuado sus casas y se dirigían a Londres.

Mi hermano fue al servicio matutino en la iglesia de Foundling, ignorando aún lo sucedido la noche anterior. El pastor rezó una oración por la paz, y los feligreses, terminado el servicio, se agruparon ávidos de noticias. A la salida de la iglesia compró un número del "Referee". Al leer las noticias, no pudo menos de alarmarse, y al punto se dirigió a la estación de Waterloo, para preguntar si habían reanudado las comunicaciones. Allí le dijeron que no solamente no habían reanudado el servicio de Woking, sino que habían suspendido el de Windsor y Chertsey.

Se notaba una gran desorganización en el servicio de trenes. Numerosas personas que esperaban amigos de la parte del Sudoeste, paseaban impacientes por los andenes. Un anciano se acercó a mi hermano para decirle que la Compañía estaba abusando demasiado, y necesitaba un correctivo.

De Richmond, Putney y Kingston llegaban trenes atestados de gente que había marchado para pasar el día bogando en el río, y habían encontrado las cadenas pasadas y los botes fuéramos de su alcance. Uno de los viajeros decía:

—Una multitud ha invadido Kingston en carros, coches y tartanas, cargados de maletas y valores. Todos vienen de Molesey y Weybridge, y dicen que han oído cañonazos desde Chertsey, siendo advertidos para que huyeran antes de la llegada de los marcianos, que se aproximan por momentos. Desde la estación de Hampton Court dispararon algunos cañonazos que a la mayoría nos parecieron truenos. ¿Qué otra cosa podrían ser? ¿No quedamos en que los marcianos no podían salir de su hoyo?

Hasta los viajeros del tren subterráneo estaban alarmados. Muchos que habían marchado para pasar el día en el parque de Richmond o en los jardines de Kew volvían a media tarde. Pero no podían explicar el por qué de tan precipitado regreso.

Las comunicaciones con el Sudeste y Sudoeste se abrieron para dar paso a camiones cargados de armamento y soldados de Woolwich y Chatham. El público burlón decía a los soldados frases como: "Cuidado con que os coman", etc., hasta que la policía montada despejó los alrededores.

Las campanas de las iglesias tocaban a vísperas, y una compañía del Ejército de Salvación pasaba cantando por Waterloo Road.

Muchos, desde el puente, miraban las escorias negruzcas que arrastraba la corriente. El sol tocaba a su ocaso y las altas torres del Parlamento se dibujaban sobre el fondo de oro del cielo, atravesado aquí y allá por ligeras nubecillas purpúreas. Uno de los curiosos, que resultó ser de la reserva, dijo a mi hermano que había visto las señas hechas por el heliógrafo.

En Wellington Street, mi hermano tropezó con dos vendedores de periódicos que pregonaban a voz en grito: "la horrible catástrofe", levantando al aire los diarios aún húmedos, acabados de salir de la imprenta. "¡La lucha de Weybridge —voceaban—; nuevos detalles de la catástrofe; Londres en peligro!" Tuvo que dar tres peniques para conseguir un periódico. Entonces se hizo cargo de la fuerza y del terror causado por estos monstruos. Comprendió que no se trataba de una manada de seres indefensos, sino de inteligencias superiores encerradas en cuerpos mecánicos que podían moverse con la mayor rapidez y ante los cuales el cañón más potente resultaba inofensivo.

Se les describía como máquinas en forma de arañas enormes, que alcanzaban más velocidad que un tren expreso, y despedían a su paso rayos de un fuego abrasador.

Por orden de la superioridad militar, se habían emplazado cañones y baterías blindadas en los alrededores del páramo de Horsell, y especialmente entre el distrito de Woking y Londres. Siguiendo las orillas del Támesis, habían situado cinco de estos aparatos. Uno de ellos había sido destruido ya, y los demás, una vez terminada la provisión de granadas, habían sido descuartizados por los Rayos de Fuego. El parte daba cuenta de un número considerable de bajas,



aunque la opinión general se mantenía optimista.

A los marcianos les había sorprendido el contraataque: esto demostraba que no eran invulnerables. Habían retrocedido a su centro en Woking. Con ayuda de los numerosos heliógrafos, se sabía siempre su situación exacta.

De todas partes se recibían armas y municiones: de Windsor, Portsmouth, Aldershot y hasta del Norte. Se contaba con algunos cañones de noventa y cinco toneladas, procedentes de las fábricas de Woolwich. Se tenían preparados ciento diez y seis de éstos en los alrededores de Londres, para caso de un ataque probable. Nunca se había visto en Inglaterra tal acopio de material de guerra, ni semejante concentración de tropas.

Se fabricaron precipitadamente explosivos fulminantes para destruir en el acto los cilindros que pudieran caer.

Según decía la prensa, la situación era crítica y extraña, pero se rogaba al pueblo que no perdiera los ánimos y confiara en la defensa. No cabe duda que los marcianos eran temibles, pero no dejaban de ser unos veinte para luchar contra nuestros soldados.

Las autoridades tenían razón en suponer, dado el tamaño de cada cilindro, que sólo encerrarían cinco de aquellos trípodes enormes, y que siendo tres los cilindros caídos, hacían un total de quince máquinas infernales.

Se participaba que el Gobierno tendría siempre al pueblo al corriente de los hechos, cuidando al mismo tiempo de la protección de los distritos más en peligro.

Y esta especie de proclama, publicada por la prensa, terminaba reiterando de nuevo la inexpugnabilidad de Londres, y asegurando que las autoridades confiaban en restablecer bien pronto la normalidad.

En todas las calles se veía la multitud abigarrada, arrebatando de manos de los vendedores de periódicos la edición especial donde, para publicar todo lo ya reseñado, habían quitado el resto de la información mundial.

Los trabajadores descendían de los autobuses en marcha para procurarse un periódico.

No cabía duda de que ya se habían dado cuenta todos de la gravedad de las circunstancias. En una librería del Strand, un hombre fijaba con alfileres, en el escaparate, un mapa del Estado de Surrey, teatro de los sucesos.

En el trecho desde el Strand a Trafalgar Square, mi hermano vio algunos de los fugitivos de Surrey: un campesino guiaba su carro, acompañado de su esposa e hijos. Llevaban tras sí todo su ajuar. Venían desde el puente de Westminster, y tras ellos se veía una galera de las que se usan para cargar heno. La ocupaban varias personas que por sus vestidos parecían acomodadas, y asimismo llevaban consigo sus muebles. El semblante y aspecto sombrío de los fugitivos contrastaba grandemente con la gente endomingada que invadía los ómnibus y aceras. Al llegar a la plaza se detuvieron indecisos sobre el camino que debían tomar, dirigiéndose por fin hacia el Strand. Poco rato después apareció un hombre pobremente vestido, montado sobre un triciclo antiquísimo, de esos que llevan delante una rueda pequeña. Estaba lleno de polvo y sumamente pálido.

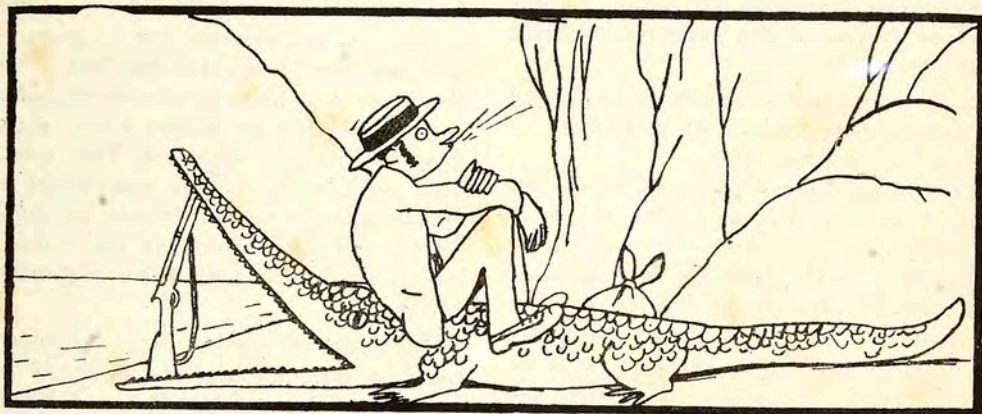
Siguiendo su camino hacia Victoria, mi hermano encontró muchos fugitivos más. Tenía el presentimiento de que tal vez yo sería uno de ellos.

Numerosos policías regulaban el tráfico. Algunos de los fugitivos daban noticias a los ocupantes de los ómnibus. Uno decía: "Yo los he visto, son calderas con zancos, que andan como hombres".

En los alrededores de Victoria, los taberneros hacían su negocio con estos forasteros. En las esquinas había numeroso público leyendo periódicos y asombrándose de tan extraños visitantes como veían pasar. Al oscurecer, aumentó considerablemente el desfile. Parecía un día de carreras en Epsom o Derby. Mi hermano preguntó a alguno de los fugitivos, pero nada pudo saber en concreto. Nadie le daba noticias de lo ocurrido en Woking, hasta que un anciano le dijo que había sido arrasado la noche anterior.

(Continuará).

# FANTASTICAS AVENTURAS DE TITO Y TIE



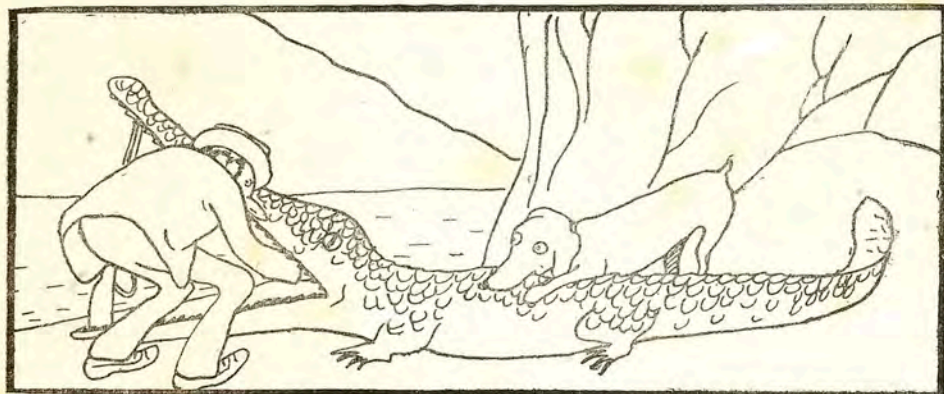
56. — Mientras pensaba cómo lograría su intento, silbó a su perro que bajaba al fondo del precipicio por diversos vericuetos....



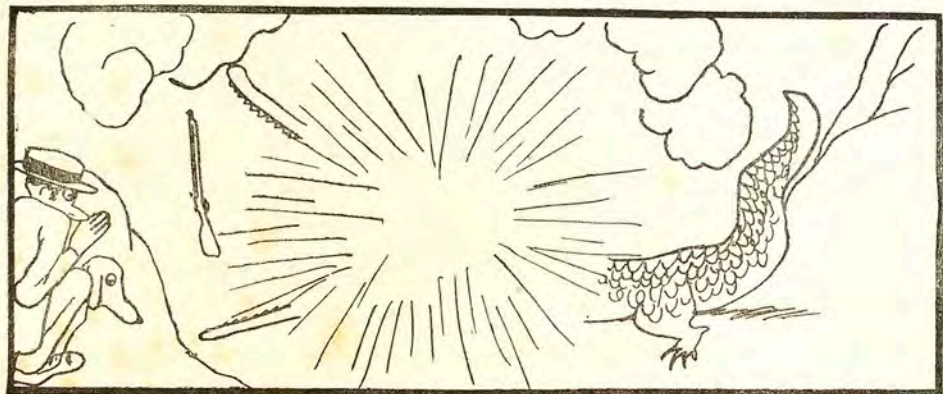
57. — Hasta llegar a reunirse con su amo, demostrándole, con mil caricias, su contento al verle sano y salvo.



58. — Por fin don Tito tuvo una idea luminosa. Con una lata de *foie-gras* y la pólvora de cuatro cartuchos de su cinturón, construyó una bomba a la que agregó la mecha de su encendedor de bolsillo...



59. — Y haciendo tragar al caimán, mientras el perro le sujetaba, encendió la mecha y esperó.



60. — El resultado fue maravilloso y el caimán, tras un estallido espantoso, voló hecho pedazos.

## LA CASITA DE TURRON

(Conclusión)

Después de haber cogido una gran cantidad de leña, los niños se sentaron sobre el musgo, y Grethel partió con su hermano su pedazo de pan.

Llegó la noche y nadie vino a buscarlos. Grethel tuvo otra vez miedo.

—Espera que salga la luna —dijo Juan—, y encontraremos otra vez el camino.

Apareció la luna, y Hansel buscaba en vano las migajas de pan, porque durante el día los pájaros se las habían comido. Sin embargo, los niños acabaron por descubrir un sendero; pero como no era el que buscaban, volvieron a perderse.

Después de muchas horas de marcha, los pobres hermanitos agobiados por la fatiga, se detuvieron, se acostaron sobre el césped y se quedaron dormidos. Cuando se despertaron tuvieron la fortuna de encontrar algunas frutas silvestres, y después de satisfacer el hambre, se llenaron los bolsillos con ellas.

Luégo volvieron otra vez a buscar el camino de su casa, pero no lograron hallarlo.

Hansel, siempre valeroso, animaba a su hermana, que algunas veces, de puro abatida, no quería andar. Por último, al tercer día de camino, divisaron una casa, cuyas paredes eran de turrón y las ventanas de azúcar.

Hansel arrancó un pedazo y dijo:

—Tóma esto, hermanita, como recompensa de las fatigas y angustias que acabas de sufrir.

Y la niña comió alegremente el azúcar.

De pronto se oyó una voz dentro de la casa que decía:

—¡Cric, crac! ¿Quién masca mi azúcar?

—Es el viento que parte los cristales —respondió Hansel, y arrancó un pedazo mayor que el primero, mientras le hincaba el diente a un buen trozo de turrón que había arrancado de la pared.

La puerta se abrió y apareció una vieja, muy vieja, con una cara horrible.

Los niños asustados dejaron caer el azúcar y el turrón, pero la vieja, en vez de reñirles, sonrió y les dijo:

—¿No es verdad que en mi casa hay cosas muy buenas? Entrad, hijos míos, y seréis tratados como príncipes.

Los niños, tranquilizados con estas palabras, no observaron los dientes largos y puntiagudos que tenía la vieja, y entraron en la casita.

Comieron pasteles, frutas y riquísimos bombones, y después la vieja los condujo a una hermosa alcoba donde había dos camas muy lindas.

Los niños se creían en el paraíso; se acostaron y se quedaron profundamente dormidos. Pero la vieja era una mala mujer que había hecho su casa de turrón para atraer a los niños y devorarlos: la endiablada mujer reía y cantaba relamiéndose con la idea de los buenos bocados que se le preparaban. Muy temprano entró en la alcoba, donde los

(Pasa a la página 15)





NUTRIA Y OCELOTE O GATO SALVAJE DE MÉJICO

Deteniéndose en plena natación la nutria (inferior) distraída por algún sonido o por alguna visión en la orilla, levanta la cabeza para observar. La nutria en todo tiempo está llena de insaciable curiosidad, y cuando se tiene al animal en la casa como niño mimado, aquella cualidad se desarrolla y proporciona diversión sin fin. En la ilustración superior aparece el ocelote o gato salvaje de Méjico tratando de inquirir la causa de algún ruido extraño.



## La Música de los Animales.

En la corte del León,  
 Día de su cumpleaños,  
 Unos cuantos animales  
 Dispusieron un sarao;  
 Y para darle principio  
 Con el debido aparato  
 Creyeron que una academia  
 De música era del caso.

Como en esto de elegir  
 Los papeles adecuados  
 Muchas veces no se tiene

El acierto necesario,  
 Ni hablaron del ruiseñor,  
 Ni del mirlo se acordaron,  
 Ni se trató de calandria,  
 Del jilguero ni canario.  
 Menos hábiles cantores,  
 Aunque más determinados,  
 Se ofrecieron a tomar  
 La diversión a su cargo.

Antes de llegar la hora  
 Del cántico proyectado,

Cada músico decía:  
 "Ustedes verán que rato"  
 Y al fin la academia junta  
 Se presenta en el estrado  
 Compuesta de los siguientes  
 Diestrísimos operarios:  
 Los tiples eran dos grillos;  
 Rana y Cigarra, contraltos;  
 Dos tábanos, los tenores;  
 El cerdo y el burro, bajos.  
 Con qué admirable cadencia,  
 Con qué acento delicado  
 La música sonaría.  
 No es menester ponderarlo.  
 Baste decir que los más  
 Las orejas se taparon  
 Y por respeto al León  
 Disimularon el chasco.

La rana por los semblantes  
 Bien conoció, sin embargo,  
 Que habían de ser muy pocos  
 Los aplausos y los bravos;  
 Salióse del corro y dijo:  
 "Cómo desentona el asno!"  
 Este replicó: "Los tiples  
 Sí que están desentonados".  
 "Quien lo echa todo a perder",  
 Añadió un grillo chillando,  
 "Es el cerdo". "Poco a poco"  
 Respondió luego el marrano:  
 "Nadie desafina más  
 Que la cigarra contralto".  
 "Tenga modo y hable bien",  
 Saltó la cigarra: "es falso;

Esos tábanos tenores  
 Son los autores del daño".  
 Cortó el León la disputa  
 Diciendo: "Grandes bellacos!  
 Antes de empezar la solfa  
 No la estabais celebrando?  
 Cada uno para sí  
 Pretendía los aplausos,  
 Como que se debería  
 Todo el acierto a su canto;  
 Mas viendo ya que el concierto  
 Es un infierno abreviado,  
 Nadie quiere parte en él,  
 Y a los otros hace cargos.  
 Jamás volváis a poneros  
 En mi presencia: marchaos,  
 Que si otra vez me cantáis  
 Habré de hacer un estrago".

IRIARTE



## PAGINA PARA COLOREAR



Hé aquí dos grandes alpinistas, dos muchachos alegres que están esperando que los lectores de *Chanchito* les pongan colores y les deseen buen viaje.



LA CASITA DE TURRON

(Viene de la página 10)

niños seguían durmiendo.

Los palpó suavemente, pero los encontró menos gruesos de lo que pensaba.

Quando se despertaron, condujo a Hansel al corral y empujándolo bruscamente, le hizo entrar en la jaula.

Después, cambiando de tono, dijo a la pobre Grethel con voz dura y chillona:

—¡Vaya, perezosa, a trabajar! Vé a la cocina, y allí encontrarás lo necesario para preparar un buen almuerzo. Cuando esté hecho, vén conmigo a llevar un buen plato a tu hermano, porque quiero engordarlo antes de comérmelo.

La pobre muchacha lloró a lágrima viva, y de rodillas pidió a la vieja que perdonase a su querido hermano; pero, la bruja la amenazó diciéndola que si no obedecía sería muerta y comida antes que Hansel.

Grethel entonces encendió la lumbre y ayudó a la bruja en las tareas de la cocina. La vieja llevó por sí misma a Hansel la comida, y, la verdad sea dicha, el muchacho estaba bastante más tranquilo de lo que pudiera imaginarse.

Quando la vieja, al cabo de algún tiempo le mandaba sacar el dedo a través de los barrotes de la jaula, el muchacho presentaba un hueso de pollo.

—¡Caramba —decía la bruja— qué raro es que, comiendo tan buenas cosas, no le aprovechen y siga tan delgado!

Al cabo de un mes, dijo la vieja a la niña:

—No quiero esperar más; mañana es el día de mi santo y quiero regalarme con un buen asado; mataré a tu hermano esté gordo o flaco, y como también necesito pan tierno, prepara la masa y celienta el horno.

Grethel, con el corazón oprimido por la más terrible angustia, se decía:

—¡Más nos hubiera valido perecer en el bosque devorados por los lobos! ¡Así hubiésemos muerto juntos, y no me vería obligada a ayudar a esta horrible bruja a preparar la muerte de mi hermano Hansel!

Quando hubo encendido la lumbre, llegó la vieja y abrió la puerta del horno.

—No sé si está a punto —dijo—; éntra tú en el horno, y me dirás si está caliente.



Era que acababa de ocurrírsele la idea de que la carne de la niña cocida en el horno sería un bocado exquisito. Pero en las miradas feroces de la vieja adivinó la muchacha su designio, y por eso contestó:

—¿Y cómo voy a subirme yo a la boca del horno, siendo tan chica?

—¡Tonta y más tonta! —gruñó la vieja—. Voy a enseñarte.

Y subiéndose sobre una silla, se encaramó a la boca del horno.

—¿Lo ves? —dijo, y se preparó a bajar.

Grethel hizo un esfuerzo desesperado, empujó a la vieja dentro del horno, cerró la puerta y echó el cerrojo.

La bruja empezó a dar gritos y suplicó a Grethel que abriera, ofreciéndole además de la vida de Hansel una multitud de cosas a cual más bella, pero la niña no la escuchó: se fue al corral y abrió la jaula donde estaba prisionero su hermanito, le puso en libertad y se abrazaron llorando de alegría.

La vieja pereció ahogada, y los niños, al recorrer la casa, encontraron en ella una fabulosa cantidad de riquezas.

Llenaron sus bolsillos de perlas y diamantes, después cogieron un gran cesto con provisiones y se pusieron en camino para buscar su casa. Al día siguiente consiguieron salir del bosque; pero un ancho río les cortó el paso. No había puente ni barca para atravesarlo.

Junto a la orilla nadaba un hermoso cisne.

—Precioso animal —dijo Grethel—, quieres hacer el favor de llevarnos a la otra orilla?

El cisne comprendió lo que se le pedía y se aproximó cuanto pudo. Montó sobre él la niña y la pasó al otro lado, e inmediatamente volvió por Hansel.

Algo más lejos los muchachos encontraron buenas gentes que les pusieron en camino de su casa.

Al llegar vieron a su padre, que estaba triste y desolado a la puerta de la choza llorando la pérdida de sus hijos; maldiciéndose por haber escuchado los consejos de su mujer. Esta había muerto; se había roto la cabeza y seis o siete costillas al bajar de un árbol donde estaba cogiendo frutas.

Hansel y Grethel se precipitaron en los

brazos de su padre, que por poco muere de alegría.

Le entregaron las riquezas que habían cogido en casa de la bruja, y vivieron felices muchos años.

—FIN—



## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*Olga Uribe, Bogotá:*

1ª ¿Por qué en castellano se ponen dos signos de interrogación en vez de uno, como en los demás idiomas?

2ª ¿Cómo se hace para saber la distancia del sol a la tierra?

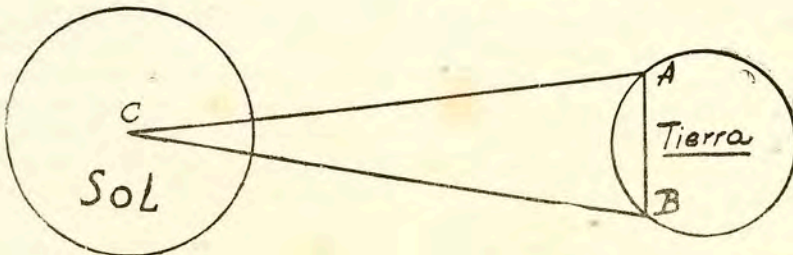
3ª ¿Qué significa esquiraza?

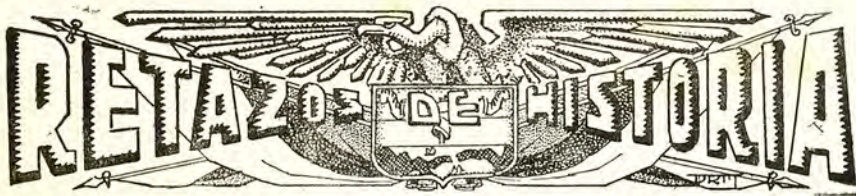
1ª Porque así lo ha dispuesto la Academia Española, que es quien legisla en estas cuestiones, con el fin de que desde el principio se sepa la entonación que debe darse a la frase. El signo al principio no siempre es necesario, pues el adverbio con que suelen comenzar las interrogaciones indica que se trata de una pregunta. El señor Caro sólo usaba el signo al fin de la frase, como se acostumbra en otros idiomas.

2ª Para medir la distancia de la tierra al sol se hace uso de dos observatorios de distancia conocida y lo más grande posible; los de Greenwich y el Cabo sirven muy bien para el caso y en la figura están designados por A. y B. Por medio de observaciones muy precisas se llegan a medir los ángulos  $C A B$  y  $C B A$ , con los cuales y la distancia  $A B$  que es también conocida se puede calcular la distancia  $A C$  de uno de los observatorios al sol.

Esta distancia se ha medido también por otros procedimientos y hoy se acepta como distancia media de la tierra al sol 149.500.000 kilómetros.

3ª Esquiraza es el nombre de una embarcación de vela que se usaba antiguamente para transportes.





## EN EL NOMBRE DE DIOS... ¡LARGUEN!

Y nuestro aventurero llegó a La Rábida. Recibióle Fray Juan Pérez, que entre sus muchos merecimientos, fuera de ser un ilustre sacerdote, contaba el de ser confesor de la reina doña Isabel. Escuchó atónito de labios de Cristóbal la resolución que éste traía de abandonar para siempre la tierra de los reyes católicos a quienes él quería hacer dueños de su famoso secreto. Fray Juan, hombre de talento, le detiene. No puede ser que Maese Cristóbal pierda todos sus sacrificios y esfuerzos; sus discursos y sus estudios...

Caballero en su mula retinta, deja el convento Fray Juan, la espolea afanoso y pronto llega a donde están los reyes. Convince a Isabel del error inmenso de dejar ir al navegante. Hácele presente las maravillas que encierran las tierras que se buscan. Toca su corazón de cristiana y con su imaginación la lleva a los países maravillosos de Mandeville, donde esperan las verdades de la Iglesia millares de infieles.

Isabelica, que es persona de noble corazón, de grandes sentimientos religiosos y a quien le gustan las joyas, los tesoros raros con que ya sueña estar adornada, torna a insistir con su serio marido y por fin se da orden de que el genovés venga a buscarle, al campo de Santa Fé, donde tiene su corte y sus guerreros, al pie mismo de la ciudad, último asilo de los moros en España, que ya no tardará en caer.

Vuela Fray Juan a llevar la noticia a su protegido. Exáltase la imaginación calenturienta del loco, y presuroso visita a los reyes. Y nueva lucha. Cristóbal, que no era ningún tonto, pide a cambio del auxilio de barcos, que es lo que no ha podido conseguir, que se le nombre Almirante de las tierras que descubra, virrey y gobernador de ellas, para sí y sus herederos y que en adelante se llame *Don Cristóbal*. Fernando, el poderoso, duda. Qué pretencioso el harapien-

to navegante. Pretende ni más ni menos que ser en las fabulosas tierras de los tesoros otro rey, como él. ¡Imposible! ¿Cómo permitir semejante proyecto que le crearía, quién sabe, un poderoso enemigo, en el que hasta ahora ha sido un miserable?

Isabel adivina sus reflexiones. Está resuelta a todo, pero su deseo no fracasará. Ofrece a Fernando sus joyas. Si la monarquía está tan pobre, para desembolsar unos pocos pesos, ella tiene joyas, que si ya están empeñadas, tal vez se puede obtener sobre ellas lo que se necesita. Son de tal valor que los judíos darán más dinero por ellas. Pero no hace falta llegar hasta allá. Luis de San Angel, hombre rico, da el dinero. Y ahora... pensad, mis queridos lectores, en la alegría de Don Cristóbal, que ya no duda de que podrá meterse mar adentro. Las objeciones que el rey Fernando pone a los ambiciosos deseos del que quiere ser un rey en miniatura, no convencen al futuro descubridor, y con el mismo tesón con que expone su proyecto, sostiene los títulos que ambiciona. Si es así, como él quiere, bueno, y si no, hasta luego.

Y Fernando se decidió. Todo lo que quiso Don Cristóbal, lo obtuvo. Desde su Don hasta el título hereditario. Más feliz que nadie, se apresuró a preparar su expedición. Nadie quería seguir al loco, que les ofrecía hacerlos poderosos. Por fin, convencidos todos y poseídos del mismo entusiasmo de su capitán, se reúnen en el Puerto de Palos de Moguer. Ninguno ignora que van camino de la muerte, y que quién sabe si volverán a su patria.

*La Marigalante, La Pinta y La Niña*, son los nombres de las frágiles embarcaciones en las cuales habrán de correr la aventura; la primera se la bautiza *La Santamaria*, porque tienen fe en que la Virgen les saque con bien de su locura.

¡2 de agosto de 1592! Ante la estatua

de la Virgen de la Rábida, de rodillas y en ferviente oración, están los bravos marineros. Colón, dirige las oraciones... Santa María de La Rábida, libranos del mal.

Amaneció por fin el día siguiente: capitanes, grumetes, marinos, se han posesionado de sus puestos. Los cascos cubiertos de brea, de las embarcaciones, brillan con el alegre sol, como si fuesen de metal; como cáscaras de naranja, dan tumbos las embarcaciones.

Y fue en este momento cuando Colón, como si saludase la aparición del sol, se quitó la gorra lentamente, inclinando la cabeza.

Al fin llegaba el momento esperado tantos años. Luégo miró a lo alto de la arboladura, diciendo con voz solemne:

“—En el nombre de Dios... ¡Lárguen!”

Y el pobrecillo Maese Cristóbal que cono-

cimos, es ahora el Capitán de tres embarcaciones, con las que espera llegar en pocos días a las costas de aquella tierra donde saldrán a recibirle. los más poderosos señores de la tierra, que le ofrecerán sus palacios de piedras preciosas, le darán oro, mucho oro y a quienes él los hará sus vasallos.

Dios lleve con bien a estos atrevidos, como no los habrá jamás, que guiados por la locura no sabemos a dónde llegarán. Pero no, mis queridos lectorcitos; no eran locos, eran genios, eran seres que no se parecían a muchos hombres. Los animaba la fe. Cristóbal había luchado hasta verse ahora mar adentro en busca del país de los tesoros, cuanto puede luchar hombre alguno, por eso triunfará.

*Tío Remiendos.*

## EL INTREPIDO APRENDIZ

Cierto es que muchos de los grandes hombres que han existido en el mundo, llegaron a los más altos puestos partiendo de los principios más humildes y de las clases más bajas; y siendo esto verdad en todos los órdenes de la vida, no puede dejar de serlo en la marina de guerra. Allí por los años de 1680 y en el pueblecillo de Bonchurch, en la isla de Wight, un muchacho se hallaba trabajando en un pobre taller de sastreía, y como su amo y maestro había salido, dejó la aguja y se puso a contemplar el mar, con lo cual entró en deseos de estar en cualquier sitio que no fuese la tienda. Era un pobre huérfano y las autoridades de la parroquia lo habían dedicado al oficio de sastre.

Aconteció que mientras contemplaba las aguas acertó a doblar la punta más próxima una escuadra británica, que se acercó al puerto; y el muchacho, sin dudar un momento, tiró sus trebejos, salió de la tienda, corrió a la playa, y saltando a

un bote bogó a toda prisa en dirección al navío almirante.

La vida en la armada era entonces muy dura, por lo cual escaseaban los voluntarios. Así es que, en cuanto el aprendiz manifestó sus deseos de alistarse, fue inmediatamente aceptado.

No pasó mucho tiempo sin que tuviera ocasión de ver un combate, porque a la mañana siguiente los navíos ingleses se avistaron con la escuadra francesa, y la lucha comenzó en seguida. El muchacho cumplió bien con su deber corriendo de un sitio a otro, ejecutando lo que le ordenaban e interesándose vivamente en los acontecimientos que a su vista se desarrollaban. Por fin, cuando el combate duraba ya bastante tiempo, sin vislumbrarse señales de un resultado definitivo, el muchacho preguntó a un marinero:

—Cómo sabremos cuándo se nos rinde el enemigo?

—Oh!—contestó el marinero señalando la insignia que ondeaba en

el palo mayor del navío almirante— en cuanto arríen esa bandera el enemigo cederá y la victoria será nuestra.

—Eso es todo?—exclamó el muchacho. Y se marchó corriendo.

Por aquel tiempo los buques no peleaban como hoy a muchas millas de distancia y casi sin verse mutuamente, y los tripulantes de cada uno procuraban entrar al abordaje en el otro. El aprendiz de sastre saltó a la cubierta del navío almirante francés, que estaba junto al suyo, y sin ser visto, gracias al tumulto del combate, trepó ágilmente por una escalera de jarcias, se apoderó de la insignia almirante, arrollóse la al cuerpo y descendió a cubierta sin ser visto ni por los marinos franceses ni por los ingleses.

Nadie había presenciado su intrépida acción; mas bien pronto notaron los ingleses que había desaparecido la bandera del navío almirante, y suponiendo que el enemigo se

había rendido, se arrojaron con tal ímpetu a la cubierta del navío enemigo, que los franceses aterrados, desmayaron. Los artilleros abandonaron sus cañones, y en breves instantes el navío quedó en poder de los ingleses. Precisamente en el momento en que se aseguraba la victoria, el aprendiz mostró a sus camaradas la bandera cogida al enemigo y ellos la vieron con asombro.

Extendióse pronto la noticia, y llevaron al muchacho juntamente con su trofeo, a presencia del almirante, el cual admiró su bravura y denuedo, y lo promovió a la categoría de guardia marina. No es de extrañar que el muchacho capaz de tal acción alcanzase puestos distinguidos en la armada; y, en efecto, con el trascurso de los años, llegó, ascenso tras ascenso, a la dignidad mayor de la armada británica y fue célebre en la historia con el nombre de Almirante Hopson.

## EL MUNDO DE LOS INSECTOS

Tenía la intención de escribir un articulito que se llamara: “La Niña y la Mariposa”, para encarecer las cualidades de esas dos criaturas tan semejantes, pues la niña tiene mucho de mariposa y la mariposa mucho de niña, cuando hé aquí que me encuentro con ese mismo título un precioso relato de Selgas, que me vino como anillo al dedo. Me alegré mucho de no tener que escribirlo, sino copiarlo entre comillas y enviarlo a la revista, dedicado, eso sí, como lo tenía pensado, a la niña Cecilia Durana Samper, agente infantil de “Chanchito” en el Gimnasio Femenino.

*Morenito.*

### LA NIÑA Y LA MARIPOSA

“¿No habéis visto alguna vez a una niña llena de viveza y de ale-

gría correr impaciente, ágil y ciega, detras de una mariposa?

“Va, vuelve; torna a ir y torna a volver; sus pies menudos y ligeros trazan sobre la tierra tantos círculos, tantas vueltas, tantos giros, como giros, vueltas y círculos dibujan sobre el aire las alas casi impalpables del codiciado insecto.

“Diez veces ha sentido en sus mejillas como un soplo el contacto fugitivo de aquellas alas finas como un encaje, brillantes como el oro y la seda, ligeras como el aire.

“No es siempre la niña la que busca a la mariposa; muchas veces es la mariposa la que busca a la niña.... la niña sigue invencible y la mariposa incansable.

“Llega al fin un momento que pa-

rece decisivo.—La mariposa ha tomado espacio y elevándose hasta las copas de los árboles, se ha perdido entre el follaje oscuro y espeso.—La niña, suspensa, la busca con las inquietas miradas y no la encuentra. De pronto la ve venir silenciosa y cauta por debajo de las ramas como si quisiera sorprenderla. Sus alas ya azules, ya carmesíes, relampaguean en la sombra llenando el aire decaprichosas aguas de todos colores; se agita temerosa como una llema de nácar, de púrpura y de oro. La niña abre sus brazos para esperarla, abre sus ojos para no perder ni uno de sus movimientos, y abre sus labios sonrosados para decirse a sí misma: esta vez no se me escapa. La mariposa llega, la envuelve en una nube de círculos, roza sus labios, sus rizos, sus mejillas, sus párpados; golpea con sus alas las manos de la niña, y se escapa mejestuosamente como si quisiera decir: estás fresca. ¡Qué lástima, qué desconsuelo, qué rabia! La mariposa va y vuelve, la niña vuelve y va. Las dos se buscan con nuevo encarnizamiento, y las dos se encuentran. Levanta la niña sus dos manos blancas, pequeñas y sonrosadas como dos mosquetas, y la mariposa pasa por entre las manos de la niña, como pudiera pasar por entre dos rosas. Este sí que es el momento decisivo, el momento supremo. La niña junta sus manos y la mariposa queda al fin entre las manos de la niña. ¡Qué alegría, qué saltos, qué risas, qué felicidad! Aquí está preso, cogido, el objeto de tantos afanes. No se atreve a separar los dedos, y los aprieta temerosa de que el tesoro se le escape. Diez cabezas rubias, movibles y risueñas, rodean con impaciente curiosidad aquellas manos que han sabido coger tan codiciada joya. Diez cabezas de ni-

ñas, esto es, diez botones de rosas que se empiezan a abrir. Van a ver los matizados colores de sus alas, van a tocar sus bordados de oro, van a examinarla, a besarla, a poseerla. Se toman serias precauciones para el caso de una fuga; todas las manos se levantan escalonadas estratégicamente al rededor del prisionero, como centinelas colocados para hacer inútil cualquier tentativa de evasión.... Al fin, la niña empieza a separar poco a poco sus manos fuertemente apretadas; la curiosidad se aumenta, la impaciencia crece, y las precauciones se doblan; hay un momento de profundo silencio y de completa inmovilidad; ese silencio y ese reposo que preceden siempre a los grandes sucesos. Las manos de la niña se abren; una exclamación general resuena en el corro; la curiosidad desaparece, las manos se bajan, las precauciones se abandonan. La mariposa no es mariposa; aquellas alas no son alas; aquellos colores, no son colores; la niña encuentra en la palma de su menuda mano un gusanillo aplastado, un poco de polvo que apenas brilla a los rayos del sol; nada.

“La curiosidad se convierte en descontento, la animación en abandono, la alegría en tristeza.

“¡Qué chasco!”—*Selgas.*





# PASATIEMPOS



## PROBLEMA

Un campesino es dueño de un terreno y posee además una vaca, una cabra y un ganso. El pasto del terreno alcanza para alimentar a la vaca y la cabra durante 45 días; a la vaca y al ganso, durante 60 días, y a la cabra y el ganso durante 90 días; y se quiere saber por cuántos días, con aquel pasto, podrían sostenerse los tres animales juntos.

## CHARADA

*Prima segunda*  
Ciudad de Suiza;  
Infinitivo  
*Tercera prima;*  
Niño de Francia,  
*Tres repetida,*  
Y el *todo* nombre.  
No lo adivinas?

## QUISICOSA

fa fe fi fu  
ca que qui cu.

## ADIVINANZA

En el monte verdeguea  
Y en el patio corcovea.

Entre los niños que nos envíen las soluciones correctas de estos pasatiempos rifaremos una suscripción a CHANCHITO, por un mes. Las soluciones deben enviarse al apartado 385 con el cupón que aparece al pie de esta página, antes del 30 de septiembre.

NOTA—El problema primero del número anterior debe leerse:

Cómo se puede demostrar que 11 más 45 es igual a 12 menos 15?

## Soluciones a los pasatiempos del No. 9

A la adivinanza: EL CANDADO.

Al problema: 4 VACAS, 4 OVEJAS, Y 92 POLLOS.

A la charada: MONJA.

A la charada: PASTA.

Al comprimido: TRESILLO.

Enviaron soluciones correctas: María del Carmen Martínez, Gloria Sinisterra O'Byrne, Beatriz Herrera, Arturo Villegas, Jorge Gamboa y Aurelio Lineros Parra.

Fue premiada la niña Gloria Sinisterra O'Byrne, de Cali.

CUPON PARA LOS PASATIEMPOS  
DEL NUMERO 12

## UNA PELICULA. . . .

El encanto de los niños consiste en su naturalidad. Corren, juegan, están siempre en movimiento. Por eso el verdadero retrato de un niño es una película cinematográfica.

Ud. puede tomar magníficas películas de los suyos, a un precio sumamente bajo, con la

### Motocámara Pathé

Pida una demostración.

G.

Glaiser

Concesionario para Colombia.

CARRERA 8.<sup>a</sup>  
No. 13-22

Apdo. 440.  
BOGOTA



Una planchita eléctrica  
que aplancha de veras !

Nada igual para  
alisar la ropa  
de las muñecas

Preciosa - y no cuesta mucho

Vén a escogerla  
al almacén de la

## Energía

Calle 13, No. 10-69

2

## A LOS NIÑOS INTELIGENTES

CUIDEN SUS DIENTES

Luzcan dientes sanos  
y bonitos. Compren Seda  
Dental, cepillo pequeño  
y dentífrico garantizado,  
donde

**TAMAYO & FONNEGRA**

Primera Calle Real, números  
11-51 y 11-53.

PARA LOS NIÑOS

EL MEJOR  
RECONSTITUYENTE

EXTRACTO  
DE  
MALTA DE

## BAVARIA

Con licencia de la Comisión  
de  
Especialidades Farmacéuticas.



EL MEJOR SURTIDO  
DE DULCES FINOS:

: : : ALMACEN : : :  
"LA ROSA BLANCA"

J. M. ESCOVAR & CIA.  
CALLE 12, NUMERO 6-23

Quiere usted recibir a

## CHANCHITO

en su casa, sin que le  
cueste nada?

Consíganos CINCO sus-  
criptores entre sus amigos  
y le enviaremos

LA REVISTA GRATIS

## SERVIR ES PROGRESAR

Siempre a sus órdenes

### EXPRESO RIBON

Para sus transportes rá-  
pidos a todo el país.

Bogotá carrera 8a.,

La simpática y bella Re-  
vista Infantil

"CHANCHITO"

se reparte rápidamente por el  
"EXPRESO RIBON

### PARA NIÑOS Y NIÑAS:

Ferrocarriles con rieles, túneles y es-  
tación, en todos tamaños, desde  
\$ 1.00 hasta \$ 10.00.

Cajas de mecanos para todas las  
combinaciones mecánicas.

JUEGOS DE CROQUET. - Juegos  
combinados en cajas de cinco.

Automóviles en todos estilos.

Caballos, osos, perros, vacas, etc.

Juegos de té, bañitos, teléfonos, ca-  
mitas, pesebres, muñecos y muñecas.

Y TODO LO QUE UD. PUEDA  
DESEAR PARA OBSEQUIAR UN  
NIÑO DESDE RECIEN NACIDO

ALMACEN DEL CENTRO

A. DUFFO

BOGOTA - CALLE 12, No. 6-47.

# N I Ñ O S

Aprovechen los domingos para pasear con sus familias en los trenes de recreo, beneficiándose con el reducido valor de los pasajes que les ofrece el

## CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LOS FERROCARRILES

El pasaje hasta Apulo, de un sábado a lunes, en primera clase, incluyendo el servicio del hotel, sólo cuesta \$ 9.80. El pasaje de ida y regreso al Salto de Tequendama, en sábado o domingo, y en primera clase, vale \$ 0.50. En el magnífico hotel del Salto se les atenderá por un precio muy módico.

## JUVENTUD DE AHORRO, VEJEZ DE ORO

---

EL PORVENIR ES INCIERTO - ECONOMICE USTED ALGO DE LO QUE GANA  
TODOS LOS DIAS - LLEVE SUS AHORROS  
A LA

### CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

PLANTA BAJA DEL EDIFICIO DEL BANCO DE LA REPUBLICA, Y SOLICITE UNA PRECIOSA ALCANCIA PARA EL AHORRO EN EL HOGAR



## HISTORIA DEL RATONCITO MICKEY: SU VIDA INTIMA Y COSTUMBRES

Mickey Mouse no exige sueldo y no se le paga; no molesta ni se queja, habla todos los idiomas, trabaja a todas horas y es además el más popular de los artistas de la pantalla. Hé aquí la admirable creación que Walter Disney hizo al dar forma al ratoncito Mickey, el ratón PEREZ, en alguno de nuestros países, el astro de tinta china que ha alcanzado más popularidad en el mundo entero.

El ratoncito Mickey es una excelente persona. Vive feliz con su esposa, la pequeñita Minnie y no ha pensado divorciarse jamás. Se desayuna con queso y jamón y almuerza algunas veces con el gato Félix' muchacho modesto y de origen humilde.

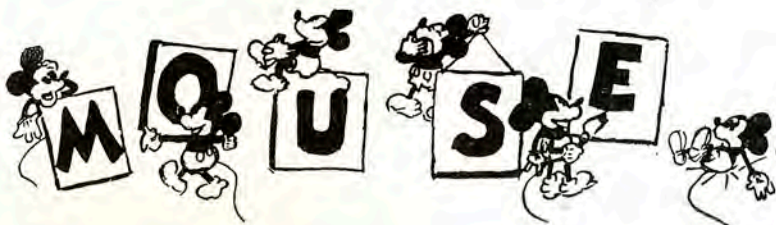
La mamá de Mickey era una rata bastante bien educada, muy hábil para escapar de las trampas; y las tías y abuelas del ratoncito no fueron nunca ni actrices dramáticas ni bailarinas. Hace pocos días Mickey Mouse cumplió tres años de existencia cinematográfica, celebrándolo

se tal acontecimiento con fiestas y piñatas en su honor. Minnie le regaló de cuelga tres hermosos quesos que compró con sus ahorros de todo el año. Y los ratones del mundo entero lloraron de emoción.

Mickey Mouse ha ayudado a algunos ratones a conseguir trabajo en el estudio, donde la consigna es no matar a los ratones de carne y hueso que pudiesen aparecer por los rincones del Taller.

Disney asegura que a Mickey no le gustan los temas escabrosos y por esto se negó a filmar una cinta cuyo protagonista era un ratón gangster de Chicago. Y fue ésa la única vez en que el apacible Mickey demostró su temperamento.

Cuando nos divertimos mirando los films de Mickey, no pensamos que la personalidad de este ratoncito tiene ocupados a cientos de hombres y que el tamaño de las cartulinas que forman su escenario y su troupe no más grande que el de una hoja de "Chanchito".



# LOTERIA DE CUNDINAMARCA

TODOS LOS LUNES \$ 10.800 ORO

CON 10.000 PREMIOS

Con el producto de la Lotería de Cundinamarca se sostiene, entre muchas instituciones de beneficencia, el Asilo de Niños Desamparados, en Chapinero.

Allí se educan en calidad de internos, y con un régimen militar, cuatrocientos niños, que estudian primeras letras y se ocupan en trabajos manuales y labores agrícolas.

EL BILLETE DESDE EL 1.º DE OCTUBRE ESTA  
DIVIDIDO EN DECIMOS, A VEINTE CENTAVOS  
CADA UNO

No bote su billete: Los no premiados con dinero, se cambian por boletas para el Sorteo Extraordinario Gratis de Año Nuevo.

LOTERIA DE CUNDINAMARCA